

# 3 LA VIDA DE JESÚS

## Simeón bendice a Jesús

**Lectura bíblica:** Lucas 2:21-38

**Texto para memorizar:** Lucas 2:33

**Objetivo:** que los niños comprendan que Dios siempre cumple sus promesas, y que esperen el cumplimiento la gran promesa de la venida de Jesús.



### Querido maestro:

**E**n nuestras iglesias acostumbramos presentar a los niños para que se ore por ellos y se les dé la bendición. Tal acto no es nada nuevo; se ha practicado desde la antigüedad.

Cuando Jesús fue presentado en el templo de Jerusalén, el anciano Simeón lo tomó en sus brazos y bendijo a Dios. Sin duda fueron momentos inolvidables para José y María, pues allí escucharon maravillas acerca de su hijo.

Para cualquier padre o madre el nacimiento de un nuevo ser es una maravilla; es un milagro tan grande que no se puede comprender. Para José y María fue algo aún más increíble. ¡Dios les había confiado el cuidado de su Hijo Unigénito! En el hogar de Nazaret crecería el Salvador del mundo. ¡Qué gran responsabilidad la de ellos!

Para cualquier responsabilidad que Dios nos confíe, nos dará las fuerzas necesarias para cumplirla. Cierto escritor se expresa así:

**«Señor, no te pido una carga más liviana; pero te pido hombros más fuertes.»**

### Datos de interés

Según la ley judaica, a los ocho días de haber nacido, un niño debía ser circuncidado. José y María cumplieron ese rito y pusieron al niño el nombre de Jesús, conforme a las indicaciones del ángel Gabriel.

La madre tenía que cumplir 41 días de purificación y luego ofrecer un sacrificio de agradecimiento a Dios. La ofrenda más humilde era un par de tórtolas o dos palominos (Levítico 12).

Como es de suponer, los padres de Jesús cumplieron todo lo que estaba prescrito en la ley del Señor.

### Bosquejo de la lección

1. Le pusieron por nombre JESÚS
2. José y María llevan al niño al templo
3. La promesa de Dios a Simeón
4. Simeón bendice al niño y a sus padres
5. Ana, la profetisa, habla a todos del niño

### Para captar el interés

Cuente la historia de «La promesa de la abuela» que está en la página 3.

*(Si tiene una pelota, téngala bajo del brazo mientras presenta la lección. Los niños la asociarán con el cumplimiento de la promesa. Dios es nuestro Padre celestial y Él siempre cumple sus promesas.)*

### Lección bíblica

Dios fue el primero en dar un regalo de Navidad. Él mismo fue el regalo; así, Dios el Salvador, vino a vivir con José y María. Seguramente ellos se sintieron muy felices con el nacimiento del niño prometido.

¿Recuerdan cómo debían llamar al niño? Sí, el ángel les dijo que debían llamarlo JESÚS, que significa Salvador.

Sin duda pasaron días alegres viéndolo sonreír y llorar, comer y dormir... porque Jesús era como todos los bebés.

### Figura 1. José y María llevan a Jesús al templo

¿Dónde nació Jesús? Sí, en la aldea de Belén. La ciudad de Jerusalén, donde estaba el templo de Dios, quedaba como a nueve kilómetros de distancia (*compare esto con un lugar cerca de donde ustedes viven*). José y María llevaron a Jesús al templo en Jerusalén para dedicarlo a Dios y recibir la bendición.

Dios había ordenado que sacrificaran un cordero, y si no tenían un cordero podía ser dos tórtolas o dos palominos. Eso es lo que los padres de Jesús llevaron para consagrar a Jesús, como estaba escrito en la Ley. Era importante que ellos cumplieran todo lo que Dios había ordenado en su Palabra.

En Jerusalén vivía un buen hombre, llamado Simeón. Él había recibido una gran promesa de Dios: **«No morirás hasta que veas al Salvador.»**

¡Cómo anhelaba Simeón que se cumpliera la promesa! Así como Jorge esperaba ansioso la pelota que le había prometido su abuela... (*muestre la pelota y dé un par de rebotes*).

Cierta mañana, el Espíritu de Dios dijo a Simeón que debía ir al templo. No se lo dijo en una voz que él podía oír, pero en la Biblia leemos que Simeón fue «movido por el Espíritu» para que vaya al templo.

### Figura 2. Simeón bendice a Jesús

Ese fue el día en que José y María llevaron a Jesús al templo. Tan pronto como Simeón los vio, tomó a Jesús en sus brazos. Bendijo a Dios, y dijo:

**«Ahora puedo morir tranquilo, porque Dios ha cumplido lo que me prometió. ¡He visto con mis propios ojos al Salvador!»**

José y María quedaron maravillados. Nuestro texto para memorizar nos recordará eso. Repitémoslo ahora (*háganlo varias veces*): **«El padre y la madre del niño se quedaron maravillados por lo que se decía de él.»**

En el templo vivía una ancianita llamada Ana. Tenía más de cien años de edad. Ella había sido viuda 84 años. ¿Qué hacía Ana? La Biblia dice que día y noche servía a Dios con ayunos y oraciones.

Cuando Ana vio a Simeón con el niño en los brazos, comenzó a alabar a Dios. ¡Qué felicidad fue para ella ver al Salvador!

¿Recuerdan lo que hicieron los pastores cuando recibieron la noticia del nacimiento del Salvador? Ellos contaron a todos que habían visto a Jesús (*Lucas 2:17,18,20*). ¿Qué más hicieron? Glorificaron y alabaron a Dios.

¿Qué hizo Ana? Ella dio gracias a Dios y habló del niño a todos los que esperaban al Salvador que Dios había prometido.

Ana y los pastores de Belén fueron los primeros en dar la buena noticia del nacimiento de Jesús.

Simeón no dudó de la promesa que Dios le había dado, la promesa de que no moriría antes de ver a Jesús el Salvador.

Dios siempre cumple sus promesas. Hay una gran promesa en la Biblia, de que los que amamos al Señor un día lo veremos en el cielo. ¡Jesús mismo va a venir para llevarnos allá!

Como Simeón esperó la promesa y se cumplió, esperemos la promesa de que Jesús vendrá otra vez, y que por siempre estaremos con Él en el cielo. (*Pida al Espíritu Santo que le dé inspiración para hablar de esta gloriosa promesa.*)

## Aplicación

María y José presentaron a Jesús en el templo. Nosotros también acostumbramos presentar a los niños para que reciban la bendición de Dios. (*Explique el acto según la costumbre de su iglesia local.*)

Es hermoso para los padres presentar a sus hijos en la iglesia y recibir así la bendición de Dios. Para María y José fue un recuerdo muy especial. Ellos estaban maravillados porque todos hablaban bien de Jesús.

Conforme ustedes crezcan y aprendan más de la Biblia, más se maravillarán de nuestro Salvador. (*Diga lo que el Señor significa para usted.*) Hagamos como Ana y los pastores, demos la buena noticia de Jesucristo. ¡Un día estaremos con Él en el cielo!

---

---

## Texto para memorizar

*El padre y la madre del niño se quedaron maravillados por lo que se decía de él.*

Lucas 2:33 nvi

---

---

## Actividad de repaso

En una cartulina grande escriba el título: **Jesús me da su bendición**. Cada niño hará un dibujo de sí mismo que pegará en la cartulina. Exhiba el cartel.

## Preguntas de repaso

1. ¿Quién fue el primero en dar un regalo de Navidad?
2. ¿A dónde llevaron José y María a Jesús para dedicarlo a Dios?
3. ¿Qué le había prometido Dios a Simeón?
4. ¿Qué hizo Simeón al ver al niño Jesús?
5. ¿Qué hizo Ana cuando vio a Simón con Jesús en sus brazos?
6. ¿Quiénes fueron los primeros en dar la buena nueva del nacimiento de Jesús?

## Ayudas didácticas

1. Figuras que acompañan a la lección
2. Dibujos para el pizarrón
3. Texto para memorizar
4. Pelota

# LA PROMESA DE LA ABUELA

**Jorge quería mucho a su abuelita. Decía a todos sus amigos que ella era la mejor abuela del mundo.**

Un día la abuela le preguntó a Jorge qué quería para su cumpleaños. Sin vacilar Jorge dijo que quería una pelota como la de Pepe. Jorge le explicó a su abuela cómo era esa pelota.

Como su abuela vivía en otra ciudad, no estaría con Jorge en el día de su cumpleaños. Sin embargo, Jorge estaba seguro de que recibiría la pelota.

## NO LLEGÓ LA PELOTA

Llegó el día esperado, en que Jorge cumplió diez años. Su mamá le preparó un delicioso pastel, su papá le regaló unos pantalones vaqueros, y sus hermanitos le regalaron tarjetas que ellos mismos habían dibujado. Jorge estaba feliz; pero no comprendía por qué no llegaba la pelota prometida por su abuela.

Esa tarde, cuando vinieron de visita sus amigos, Jorge lucía sus nuevos pantalones y decía a todos: «Mi abuelita me ha regalado una linda pelota.»

## «MI ABUELA NO MIENTE»

Sus amigos querían jugar con la pelota y Jorge tuvo que decirles que todavía no había llegado.

—¿Cómo sabes que de verdad tu abuela te va a regalar una pelota? —le preguntaron sus amigos.

—Yo lo sé, porque mi abuelita nunca miente. Ella cumple lo que promete.

## LLEGÓ UNA CARTA

Pasaron varios días y Jorge seguía hablando de su pelota; pero no llegaba ninguna encomienda de la abuela. Al fin, un día llegó una carta que decía:

*Querido Jorge:*

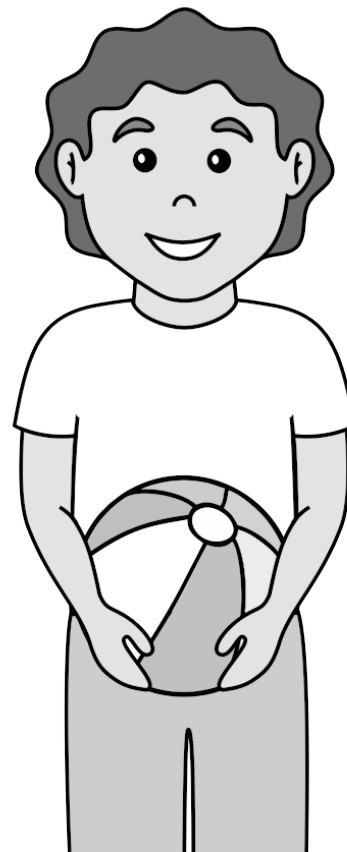
*Siento mucho no haberte mandado la pelota para tu cumpleaños. Estuve buscando una de esas pelotas que tú querías; pero no he encontrado ese modelo. Te envío dinero para que tú mismo la compres.*

*Te quiero mucho,*

*Abuela*

—¡Ya ven, ya ven! —gritaba Jorge—. ¡Abuelita no se había olvidado de la pelota!

Era verdad lo que Jorge decía. Su abuela siempre cumplía sus promesas.



**El padre y la madre  
del niño se quedaron  
maravillados por  
lo que se decía de él.**

**Lucas 2:33**

El padre y la madre  
del niño se quedaron  
maravillados por  
lo que se decía de él.

**Lucas 2:33**